

Revista de Ciencias Sociales


Formación de competencias investigativas en los estudiantes de la Universidad Señor de Sipán en Perú

Chávez Vera, Kerwin José*
Ayasta Lllontop, Luzciana**
Kong Nunton, Iraela***
Gonzales Dávila, Javier Stick****

Resumen

La sociedad actual requiere de profesionales que desarrollen competencias de investigación que les permitan a través del método científico emplear sus conocimientos para realizar propuestas coherentes a las diversas necesidades de su entorno. Por ello, el presente artículo tiene como propósito presentar los resultados de la implementación de acciones para la formación de competencias investigativas en los estudiantes de la Facultad de Ciencias Empresariales de la Universidad Señor de Sipán, Perú. Esta investigación está fundamentada en una corriente cualitativa, mediante la Investigación Acción que busca generar una transformación en los estudiantes, los actores involucrados son el docente y 60 estudiantes, para el desarrollo de esta investigación se emplea el modelo de investigación acción de Kemmis y McTaggart (1988). Los resultados muestran que al desarrollar acciones en las que se involucran directamente a los estudiantes se generan aprendizajes y cambios permanentes. Se logró el desarrollo de competencias investigativas en los estudiantes, mejorando su capacidad de pensar reflexivamente y proponer soluciones a problemas planteados. Se concluye, que las acciones desarrolladas permitieron a los estudiantes adquirir las competencias necesarias para mejorar el aprendizaje, para lograr la generación de conocimiento útil para enfrentar los retos y situaciones que se presentaran en su desarrollo profesional.

Palabras clave: Competencias investigativas; Investigación Acción Participativa; estudiantes; método científico; docente.

* Doctor en Gerencia. MSc. en Docencia para la Educación Superior. Licenciado en Administración, mención Gerencia Industrial. Docente Investigador en la Universidad Señor de Sipán, Perú. E-mail: kerwinchavez@gmail.com  ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2842-2099>

** Estudiante de la Facultad de Ciencias Empresariales en la Universidad Señor de Sipán, Perú. E-mail: allontopluzcian@crece.uss.edu.pe  ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5072-5865>

*** Estudiante de la Facultad de Ciencias Empresariales en la Universidad Señor de Sipán, Perú. E-mail: kuntoni@crece.uss.edu.pe  ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9308-0414>

**** Estudiante de la Facultad de Ciencias Empresariales en la Universidad Señor de Sipán, Perú. E-mail: javierstickgonzalesdavila@gmail.com  ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9541-9709>

Formation of investigative competences in the students of the Señor de Sipán University in Peru

Abstract

Today's society requires professionals to develop research skills that allow them, through the scientific method, to use their knowledge to make coherent proposals to the various needs of their environment. For this reason, the present article aims to implement actions for the formation of investigative competences in the students of the Faculty of Business Sciences of the Señor de Sipán University, Perú. This research is based on a qualitative current, through Participatory Action Research that seeks to generate a transformation in students, the actors involved are the teacher and 60 students, for the development of this research the action research model of Kemmis and McTaggart is used (1988). The results show that by developing actions in which students are directly involved, learning and permanent changes are generated. The development of research skills in students was achieved, improving their ability to think reflectively and propose solutions to problems. It is concluded that the actions developed allowed the students to acquire the investigative competences necessary to improve their learning process, but above all to achieve the generation of useful knowledge to face the challenges and situations that arose in their professional development.

Keywords: Investigative competences; Participatory Action Research; students; scientific method; teacher.

Introducción

La sociedad actual requiere de profesionales que tengan los conocimientos necesarios para contribuir de manera efectiva a la solución de problemas que enfrenta la sociedad. Además, se requiere que estos profesionales desarrollen competencias de investigación que les permitan a través del método científico movilizar sus saberes para realizar propuestas coherentes a las diversas necesidades y requerimientos de su entorno. Es allí, donde las universidades cumplen un papel importante, puesto que deben garantizar que sus estudiantes desarrollen competencias, que no solo les permitan ser excelentes profesionales, sino que, además, resuelvan situaciones que se presentan en su contexto de manera óptima (Ruiz y Moya, 2020).

Es por lo antes expuesto que surge la necesidad de promover desde las universidades, competencias investigativas en sus estudiantes y futuros profesionales, estas deben desarrollarse desde la transversalidad

en los programas académicos, con la finalidad de lograr que puedan responder a los cambios constante que vive la sociedad, se requiere de manera efectiva garantizar los insumos necesarios para que los alumnos puedan pensar críticamente y reflexionar sobre las situaciones que enfrentan, que permitan resolver problemas, gestionar la información, y manejarla de forma que pueda obtener lo necesario para establecer alternativas de solución (Tobón, 2010).

Tomando en cuenta las premisas antes señaladas, la Universidad Señor de Sipán en Perú, específicamente en la Facultad de Ciencias Empresariales, realizó un diagnóstico en los estudiantes del curso de Iniciación a la Investigación, secciones: A y B, con la finalidad de conocer los aspectos relacionados con las competencias investigativas presente en los participantes de tales grupos, evidenciando la ausencia de aspectos relacionados con estas competencias que dificultan en los estudiantes, el desarrollo de actividades académicas, y la propuesta de soluciones creativas a situaciones

problemáticas, mismas que simulan los escenarios que pueden presentarse en el entorno.

El docente, inicialmente realizó un diagnóstico mediante la aplicación de un formulario virtual que permitió conocer aspectos relacionados con las competencias investigativas presente en los estudiantes, los resultados de este cuestionario indicaron que carecían de elementos que facilitaran el aprendizaje en investigación, señalando la presencia de algunos factores limitantes en el proceso; así mismo que existe poca comprensión en relación con las actividades por realizar, lo cual despierta preocupación en relación con el alcance de los conocimientos.

En este sentido, el docente inicia una serie de acciones en conjunto con los estudiantes con base en la investigación acción participativa, la cual señala Chávez y Trias (2016), “ha sido definida como un proceso por el cual miembros de un grupo o una comunidad colectan y analizan información y actúan sobre sus problemas, con el propósito de encontrarles soluciones y promover transformaciones políticas y sociales” (p.4).

Es por ello, que el docente se convertirá en guía que promueve en el grupo la generación de aprendizajes significativos, buscando mejoras en el proceso de integración con los estudiantes, que en términos generales constituye el trabajo en equipo, y promueva el logro del propósito de la presente investigación: Implementar acciones para la formación de competencias investigativas en los estudiantes de la Facultad de Ciencias Empresariales de la Universidad Señor de Sipán en Perú.

aprendizaje que promueva la generación de las competencias necesarias para su desarrollo. En este sentido, una formación basada en competencias involucra un proceso de enseñanza-aprendizaje que consienta no solo la generación de conocimiento, sino además la capacidad de colocarlos en práctica (García, Tejada y Torres, 2014).

Para lograr un proceso de enseñanza-aprendizaje que contribuya al desarrollo en el estudiante de competencias genéricas, específicas, incluyendo entre ellas la formación investigativa, se requiere centrarse en el estudiante como un ente activo y protagonista de su propio aprendizaje, generando la capacidad de gestionar su proceso, y el docente se convierte en el orientador del alumno, al tiempo que lo acompaña en ese recorrido, logrando que el alumno se apropie y aplique el conocimiento de manera efectiva, dando respuesta a las situaciones que emergen en su contexto (Hernández et al., 2021).

Las competencias investigativas, según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2006), pueden entenderse como “la capacidad de emplear los conocimientos científicos de un individuo y al uso de ese conocimiento para identificar problemas, adquirir nuevos conocimientos, explicar fenómenos científicos y extraer conclusiones basadas en pruebas sobre cuestiones relacionadas con la ciencia” (p.13), desde esa visión esas competencias permiten apropiarse y usar el conocimiento científico que tienen los individuos para lograr la identificación, comprensión, interpretación y explicación de los fenómenos de su realidad con base en el método científico.

1. Fundamentación teórica

1.1. Competencias investigativas

Una competencia implica que un individuo adquiera conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes, que le permitan de manera integral actuar efectivamente frente a las demandas que le presenta su contexto; para ello, se requiere un proceso de enseñanza-

1.2. Formación del estudiante en investigación

La sociedad actual enfrenta una serie de cambios y retos que necesitan de un profesional capaz de responder a tales situaciones, para ello, es necesario desarrollar estas competencias investigativas que promuevan en el estudiante, futuro profesional,

las capacidades para responder a su realidad. Para que estas competencias sean efectivas, deben caracterizarse según Aznar, Hinojo y Fernández (2007) por poder transferirse y flexibilizar, pero que, además permitan al estudiante desarrollar su pensamiento creativo, así como complejo, mediante un proceso holístico, dinámico, evolutivo y sobre todo ético.

La formación del profesional con competencias investigativas, que le permitan hacer frente a los retos y demandas propias de la sociedad, requieren la consolidación de un escenario académico que procure la reflexión de los actores involucrados, y de esa manera, se debe asumir el compromiso de egresar profesionales que tengan un perfil con competencias adecuadas a las demandas sociales, culturales y laborales que se les exige (Moncayo, Boza y Manjarrez, 2021).

Lo anterior, implica promover un hecho educativo que permita a los estudiantes adquirir las competencias suficientes, no solo para el desarrollo de sus funciones en el puesto de trabajo, sino que, además, pueda generar espacios para propiciar un proceso de aprendizaje que priorice la investigación como eje transversal del currículo educativo, para resolver los problemas de la sociedad. Sobre la base de lo expuesto, es importante señalar la imperiosa necesidad de promover un compromiso de las instituciones universitarias para generar espacios en los que se fomente la generación de competencias investigativas, así como conocimientos que contribuyan a la formación de un profesional con las capacidades necesarias para enfrentar las exigencias de su contexto (Chacín, 2018).

Señala González (2017), que además de las condiciones que debe promover la Universidad para la generación de las competencias investigativas, también se requiere de un docente universitario que se prepare, con el fin de generar en los estudiantes, estrategias para la investigación, que fomente en ellos la generación de ideas novedosas, conceptos, puntos de vista abstractos, y sobre todo una tendencia a la investigación, que lo retan en su modo tradicional de estudiar, así

como en su visión estrecha de la vida; de ahí, la necesidad de desarrollar el pensamiento científico y crítico como una habilidad para su propio desarrollo cognoscitivo.

Al respecto, Escorcía y Barros (2020) sostienen que las instituciones de educación superior “como centros del saber, se caracterizan por producir, difundir y aplicar conocimientos, a través de las investigaciones realizadas en múltiples disciplinas por profesores, estudiantes y administrativos” (p.85).

De igual forma, se requiere que los estudiantes desarrollen una actitud positiva, creativa e innovadora, así como, que se involucren de manera contundente en el proceso de aprendizaje; es decir, debe existir una disposición a la adquisición de nuevo conocimiento, para ello, el docente deberá promover en ellos: El interés, la autoconfianza y la autorregulación (Espinoza, Ley y Guamán, 2019).

En tal sentido, se requiere que la Universidad, los docentes, así como los estudiantes se interrelacionen, con la finalidad de lograr la formación de competencias que permitan conseguir la integralidad del estudiante universitario mediante el alcance de conocimientos, aptitudes y actitudes, que ayuden en la resolución de problemas. El desarrollo de estas competencias requiere, por lo tanto, que el proceso de enseñanza-aprendizaje establezca la investigación de manera integradora, interdisciplinaria y transversal (Romero-Argueta, Coreas-Flores y Severino-González, 2020).

1.3. La investigación acción para el desarrollo de competencias en los estudiantes

Para Carr y Kemmis (1988), la investigación acción debe establecerse como una metodología que busca mediante un proceso reflexivo y crítico que el individuo realice su práctica para comprenderla y en base a ello efectuar los cambios que mejoren

no sólo su labor, sino el entorno donde esa práctica se desarrolla. El punto central de este tipo de estudio es el análisis reflexivo, con el cual se busca cambiar la realidad de un hecho. De acuerdo con Rodelo et al. (2021), se trata de “conectar la investigación educativa de dominio específico con el desarrollo de prácticas de enseñanza. Su base, es el uso sistemático de la evidencia de la investigación empírica que se conecta a las acciones transformadoras de enseñanza” (p.289).

Al estar orientada a la transformación reflexiva y auténtica de un hecho, se convierte en una herramienta útil para promover cambios en el quehacer educativo. Para ello, es importante concientizar que este tipo de investigación no le otorga a un profesor fórmulas mágicas para cambiar el proceso de aprendizaje, sino que mediante la indagación y análisis reflexivo de la realidad se establecen las acciones que permitirán cambiar ese escenario desde la propia perspectiva y visión de los involucrados (Terán y Pachano, 2005).

La investigación acción al aplicarse en el aula permite desarrollar acciones de cambios donde se prioriza la participación de todos los actores involucrados en el hecho educativo, convirtiendo al docente y a los estudiantes en investigadores de su propia realidad, y, además, serán ellos quienes dirijan las acciones necesarias para el cambio a través de un proceso de autocrítica y reflexión permanente (Colmenares, 2012).

2. Metodología

El proceso investigativo que se ejecuta en el presente estudio considera que tal proceso no es diseñado por los docentes, sino que es definido por los actores involucrados. En este sentido, esta investigación está fundamentada en una corriente cualitativa, que busca mediante el tipo de Investigación Acción, generar una transformación en los involucrados, partiendo de sus propias experiencias, conocimientos y compromisos con el cambio, por lo que se busca promover una participación activa de los

actores involucrados, en el caso en cuestión, el docente investigador y 60 estudiantes del curso Iniciación a la Investigación.

Para el desarrollo de esta investigación se emplea el modelo de investigación acción de Kemmis y McTaggart (1988), quienes plantean un proceso por ciclos: Planificación, acción, observación, y reflexión, con un esquema llamado espiral de Lewis que se complementan entre sí.

El presente estudio, se desarrolló con base en la Investigación Acción la cual busca en conjunto con todos los involucrados establecer acciones que ejecutadas de forma reflexiva permitan el cambio de esa realidad. Las acciones desarrolladas en la investigación, buscan la formación de competencias investigativas en los estudiantes del curso Iniciación a la Investigación de la Facultad de Ciencias Empresariales, secciones: A y B. Las fases generales que guían el desarrollo de este proceso son cuatro, establecidas por Montenegro (2001):

2.1. Fase I: Constitución y sensibilización del equipo de trabajo

Es el proceso mediante el cual el docente integra a los estudiantes de dos secciones A (35 estudiantes), y B (25 estudiantes), mediante mecanismos de sensibilización que despierten en estos, el interés a participar en las acciones de transformación. Si bien es cierto, los alumnos forman parte de secciones establecidas por la universidad, esta investigación no es parte directa del silabo, por lo que el investigador, mediante charlas y conversatorios busca sensibilizar a los estudiantes y generar un clima de colaboración en el proceso de cambio. En este sentido, se desarrollaron dos micro charlas y un conversatorio con los estudiantes con la finalidad de dar a conocer el propósito de la investigación y el papel que cada uno de ellos cumple en la misma; a continuación, se detallan aspectos de las actividades realizadas en esta fase en el Cuadro 1.

Cuadro 1 Constitución del equipo de trabajo

| Acción | Finalidad |
|----------------|--|
| Micro charla 1 | Dar a conocer las ventajas y beneficios de la Investigación acción en el contexto educativo. |
| Micro charla 2 | Presentar la investigación a los actores involucrados. |
| Conversatorio | Conocer desde las voces de los estudiantes los elementos que dificultan la adquisición de competencias investigativas. |

Fuente: Elaboración propia, 2021.

2.2. Fase II: Identificación de la situación a intervenir

En esta fase el docente en tres sesiones de clases presenta a los estudiantes las competencias investigativas, así como la importancia de las mismas en su desarrollo académico y profesional. Luego, mediante diversas herramientas como la lluvia de ideas y el Diagrama de *Ishikawa*, el docente

en conjunto con los estudiantes, establece la necesidad de desarrollar las competencias investigativas; para ello, se estudia en conjunto la relación causa – efecto de no contar con tales competencias; además de ello, se requiere que los actores involucrados internalicen el papel activo que cumplen en este proceso de transformación. A continuación, en el Cuadro 2 se detalla la realidad encontrada y que requiere ser intervenida.

Cuadro 2 Identificación de la situación a intervenir

| Agente involucrado | Situación a intervenir |
|--------------------|---|
| Universidad | Programa instruccional desactualizado y no especifica estrategias didácticas, tiempos, ponderaciones, formas de evaluación. Su desempeño tiende a ser conductista. |
| Docente | No realiza la evocación de conocimientos previos, ni se esfuerza por dar a entender el contexto de aplicación del conocimiento en un entorno real de trabajo. Evaluación formativa escasa. |
| Estudiantes | Los estudiantes se muestran apáticos. Poco participativos. Bajo rendimiento académico. |

Fuente: Elaboración propia, 2021.

2.3. Fase III: Planificación y ejecución de las acciones de transformación

Una vez definida la situación que se intervendrá, en este caso el proceso para la adquisición de las competencias investigativas, se diseñó un plan de acción. Este plan incluye los propósitos y las estrategias que se aplicaran. Las acciones que se ejecutaron

incluyen una serie de talleres, charlas y conversatorios, donde se le presentaron a los estudiantes los aspectos relacionados con las competencias. Estas actividades se desarrollaron promoviendo la participación activa de los actores.

El docente investigador dirigió sus acciones a generar un proceso formativo en el que intercambia con los participantes algunas bondades de la investigación, se propicia el

aprendizaje cooperativo; el cual, para Azorín (2018) se caracteriza por un conjunto de interacciones diseñadas por el docente para propiciar la influencia de los involucrados en el proceso de aprendizaje. Todas estas acciones pueden desarrollarse con base en el compromiso de todos los involucrados, para ello se necesita despertar y mantener el interés de los estudiantes en todo el proceso.

Asimismo, el docente reflexiona sobre su praxis y establece cambios que le permitan aplicar una secuencia instruccional pertinente y acorde a las expectativas de los

estudiantes, así como hacer el compromiso de participación espontánea de los involucrados. Posteriormente, se realizó una exhaustiva revisión documental, bibliográfica, de los tópicos teóricos que sirvieron para darle sustento al trabajo investigativo y proveen las herramientas metodológicas e instruccionales que consecuentemente con el paradigma y el modelo de investigación adoptados, ayudarán a darle sentido, así como orientación a la misma. En el Cuadro 3, se detallan las estrategias empleadas para cambiar la realidad encontrada.

Cuadro 3
Las acciones de transformación

| Agente involucrado | Situación a intervenir | Acciones para la transformación de la realidad |
|--------------------|---|--|
| Universidad | Programa instruccional desactualizado y no especifica estrategias didácticas, tiempos, ponderaciones, formas de evaluación. | Se implementa una secuencia instruccional con estrategias didácticas, momentos de clase y formas de evaluación. |
| Docente | Su desempeño tiende a ser conductista. No realiza la evocación de conocimientos previos, ni se esfuerza por dar a entender el contexto de aplicación del conocimiento en un entorno real de trabajo. Evaluación formativa escasa. | Cambio de la visión del docente acerca del proceso formativo al pasar de tener una tendencia conductista a constructivista. Se lleva a cabo la evocación de conocimientos previos, se le da contexto a la aplicación del conocimiento. Se realiza la evaluación formativa. |
| Estudiantes | Los estudiantes se muestran apáticos. Poco participativos. Bajo rendimiento académico. | Se motiva constantemente a los estudiantes a participar en clases. Se promueve un aprendizaje mediante la construcción social. |

Fuente: Elaboración propia, 2021.

2.4. Reflexión y evaluación

Una vez desarrolladas las acciones, es necesario evaluar y reflexionar sobre los resultados obtenidos. Sin embargo, contrario a lo que ocurre en la mayoría de las investigaciones este proceso acompañó todas las etapas anteriores con la finalidad de realizar los cambios necesarios para lograr el cumplimiento del propósito de

esta investigación. Esta etapa, se desarrolló al finalizar cada acción con la finalidad de conocer los resultados de cada una de esas acciones desde las voces de los propios estudiantes.

La adquisición de competencias investigativas en los estudiantes del curso Iniciación a la Investigación, se evidenciaron no solo en las calificaciones de los mismos, sino que además desarrollaron un producto académico final tipo monografía en el que

el docente pudo probar que se adquirieron las habilidades necesarias para proponer respuestas de manera efectiva a situaciones del

entorno. El Cuadro 4, muestra el resultado de la evaluación realizada por la docente una vez desarrollada las acciones.

Cuadro 4
Evaluación de las competencias investigativas en los estudiantes

| Competencia | Situación Inicial | Situación resultante de la aplicación de acciones |
|----------------------------|---|---|
| Competencia cognitiva | Los estudiantes no analizan, ni relacionan los aspectos teóricos con las situaciones propuestas. | Los estudiantes comprenden, analizan y relacionan los aspectos teóricos con las situaciones propuestas. |
| Competencia para preguntar | Los estudiantes no manifiestan sus dudas | Los estudiantes de manera abierta preguntan sobre los aspectos relacionados con la asignatura y con sus trabajos de investigación |
| Competencia observacional | Los estudiantes presentan una observación lineal, no observan los detalles de los casos, situaciones o planteamiento. | Los estudiantes observan de forma científica y reconocen aspectos importantes de la situación propuesta |
| Competencia reflexiva | Los estudiantes no reflexionan sobre las situaciones propuestas. | Los estudiantes proponen soluciones y alternativas a los problemas planteados, luego de un proceso de reflexión. |

Fuente: Elaboración propia, 2021.

3. Resultados y discusión

Las acciones de transformación aplicadas por el docente y los estudiantes en el curso Iniciación a la Investigación, generaron un nuevo modelo que aplicado permitirá la formación de las competencias investigativas, este modelo se basa en la teoría constructivista, donde tanto el docente, pero sobre todo los estudiantes son protagonistas. El papel del docente es el de mediador, impulsando y dirigiendo a los estudiantes a descubrir por sí mismo la forma en la que pueden lograr su aprendizaje. En este nuevo modelo de aprendizaje de las competencias investigativas se pueden desarrollar cuatro fases importantes:

a. Construcción del plan de aprendizaje: Consiste en la discusión y análisis mediante el diálogo con los estudiantes de las acciones que se llevaron a cabo a lo largo del curso, con la finalidad de a la par del contenido programático se desarrollen esas competencias. Esta construcción debe integrar a todos los actores en el proceso, no puede ser una decisión unilateral del docente.

b. Desarrollo de la planificación

basado en estrategias constructivista: Una vez construido el plan de aprendizajes se deben desarrollar estrategias constructivistas que permitan a los estudiantes “construir” su conocimiento. Este proceso debe desarrollarse de tal forma que promueva el aprendizaje autónomo y colaborativo. Estas estrategias incluyen: Talleres, charlas, conversatorios, entre otras.

c. Propiciar un ambiente de aprendizaje constructivista a través del desarrollo del producto académico final: Consiste en presentar a los estudiantes el proceso de elaboración de un producto que debe realizarse por etapas y solo el logro de una de ellas permitirá el avance a la siguiente, este proyecto debe ser interesante, pertinente y atractivo para estimular su participación, pero sobre todo debe relacionarse con las competencias investigativas aprendidas.

El aprendizaje desde esta percepción implica un proceso constructivo interno, autoestructurante, y en este sentido, es subjetivo y personal, este se alcanzará no solo internamente, sino además mediante la interacción con los otros individuos, por lo

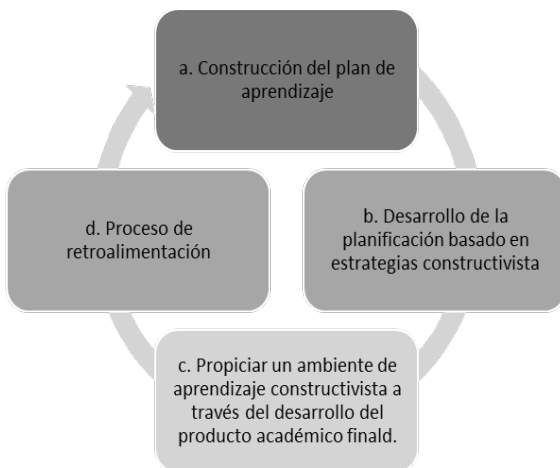
cual, es social. Por tanto, el aprendizaje se convierte en un proceso de reconstrucción de saberes culturales (Tünnermann, 2011).

d. Proceso de retroalimentación: Se busca conocer los avances y limitaciones de los estudiantes, con la finalidad de ajustar las acciones, de tal forma que se logren los objetivos establecidos. La retroalimentación requiere una constante interacción con los actores, no puede ser un proceso aislado, ni unilateral por parte del docente, se requiere por tanto establecer acciones de comunicación efectiva.

Así, este modelo permitirá la transformación del proceso de aprendizaje de las competencias investigativas, las cuales son necesarias no sólo para el desempeño académico, sino que además se convierte en

un recurso imprescindible para que los futuros profesionales cumplan su propósito en la sociedad.

Este modelo está además altamente impregnado de las consideraciones de la investigación acción participativa en una espiral de exploración, construcción, planificación y retroalimentación, en un ciclo continuo de reflexión crítica; en el mismo, el docente debe ser capaz de autorregular el propio aprendizaje, es decir de planificar qué estrategias se han de utilizar en cada situación, aplicarlas, controlar el proceso, evaluarlo para detectar posibles fallas y como consecuencia transferir todo ello a una nueva actuación, provocando cambios constantes en la propia práctica educativa. La Figura I, muestra este modelo propuesto.



Fuente: Elaboración propia, 2021.

Figura I: Modelo de aprendizaje de las competencias investigativas

Conclusiones

Los cambios en el ámbito educativo no son sencillos, para que estos sean efectivos se requiere sin duda alguna la interacción de todos los actores involucrados en el proceso,

incluyendo el docente, quien debe entender que requiere propiciar un espacio que permita la interacción de todos los actores promoviendo la construcción del conocimiento en un espacio que fomente la participación y la colaboración en el aprendizaje.

En el presente estudio se generaron cambios resultantes de la reflexión del docente, que permita adaptarse a los requerimientos y las necesidades de aprendizaje no solo de los estudiantes, sino además del impacto de este nuevo conocimiento en la sociedad. Esa reflexión deberá llevar al docente permanentemente a un proceso de evaluación de su praxis entendiendo que cada grupo de estudiantes es único y tiene sus necesidades y requerimientos.

Este proceso de cambios y transformación en la praxis del curso Iniciación a la Investigación, permitió a los estudiantes adquirir las competencias investigativas necesarias para mejorar su proceso de aprendizaje, pero sobre todo lograr la generación de conocimiento útil para enfrentar los retos y situaciones que se presentaran en su desarrollo profesional.

Además, cabe señalar, que el presente estudio aporta un nuevo modelo que puede emplearse con la finalidad de mejorar el hecho educativo y contribuir de manera permanente a la adquisición de competencias que permitan la realización de investigaciones pertinentes y útiles para la sociedad, lo que representa un referente en líneas de investigación adaptados a próximos estudios.

Referencias bibliográficas

- Aznar, I. Hinojo, F. J., y Fernández, F. D. (2007). Competencias, competencias profesionales y perfil profesional: Retrato del perfil del psicopedagogo. *Publicaciones*, 37, 109-139.
- Azorín, C. M. (2018). El método de aprendizaje cooperativo y su aplicación en las aulas. *Perfiles Educativos*, 40(161), 181-194.
- Carr, W., y Kemmis, S. (1988). *Teoría crítica de la enseñanza. La investigación -acción en la formación del profesorado*. Ediciones Martínez Roca.
- Chacín, R. (2018). Competencias investigativas del docente universitario en tiempos postmodernos aportes transteóricos en el campo de las Ciencias de la Educación. *Apuntes de Ciencia & Sociedad*, 8(1), 21-31. <http://dx.doi.org/10.18259/acs.2018003>
- Chávez, K. J., y Trias, Y. (2016). Formación de investigadores noveles mediante el aprendizaje cooperativo. *Opción*, 32(7), 455-460.
- Colmenares, A. M. (2012). Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción. *Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación*, 3(1), 102-115.
- Escorcía, J., y Barros, D. (2020). Gestión del conocimiento en Instituciones de Educación Superior: Caracterización desde una reflexión teórica. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVI(3), 83-97. <https://doi.org/10.31876/rcs.v26i3.33235>
- Espinoza, E. E., Ley, N. V., y Guamán, V. J. (2019). Papel del tutor en la formación docente. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXV(3), 230-241.
- García, F. S., Tejada, R., y Torres, R. M. (2014). La formación de competencias científico investigativas para la sostenibilidad ambiental en el ingeniero agropecuario. *Revista Electrónica Formación y Calidad Educativa (REFCalE)*, 2(3), 59-70. <http://refcale.uleam.edu.ec/index.php/refcale/article/view/71>
- González, Y. (2017). ¿Cómo evaluar la competencia investigativa desde la responsabilidad social universitaria? *Revista Cubana de Educación Superior*, 36(2), 4-13. <https://bit.ly/2rCxwnV>
- Hernández, I. B., Lay, N., Herrera, H., y Rodríguez, M. (2021). Estrategias

- pedagógicas para el aprendizaje y desarrollo de competencias investigativas en estudiantes universitarios. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVII(2), 242-255. <https://doi.org/10.31876/rcs.v27i2.35911>
- Kemmis, S., y McTaggart, R. (1988). *Cómo planificar la investigación-acción*. Laertes
- Moncayo, O. F., Boza, J. A., Manjarrez, N. N., y Cano, J. C. (2021). Profesionales en administración y su formación axiológica en el entorno actual. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVII(E-3), 76-86. <https://doi.org/10.31876/rcs.v27i.36493>
- Montenegro, M. (2001). *Conocimientos, agentes y articulaciones: una mirada situada a la intervención social* [Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona]. <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/5410/mmm1de6.pdf?sequence=1>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico – OCDE (2006). *Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos. PISA (2006). Marco de la evaluación: Conocimientos y habilidades en Ciencias, Matemáticas y Lectura*. OCDE. <https://www.oecd.org/pisa/39732471.pdf>
- Rodelo, M. K., Montero, P. M., Jay-Vanegas, W., y Martelo, R. J. (2021). Metodología de investigación acción participativa: Una estrategia para el fortalecimiento de la calidad educativa. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVII(3), 287-298. <https://doi.org/10.31876/rcs.v27i3.36770>
- Romero-Argueta, J. D. J., Coreas-Flores, E. O., y Severino-González, P. (2020). Responsabilidad social del estudiante universitario en El Salvador: Género y territorio. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVII(E-2), 426-441. <https://doi.org/10.31876/rcs.v26i0.34137>
- Ruiz, J., y Moya, S. (2020). Evaluación de las competencias y de los resultados de aprendizaje en destrezas y habilidades en los estudiantes de Grado de Podología de la Universidad de Barcelona. *Educación Médica*, 21(2), 127-136. <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2018.08.007>
- Terán, M., y Pachano, L. (2005). La investigación-acción en el aula: Tendencias y propuestas para la enseñanza de la matemática en sexto grado. *Educere*, 9(29), 171-179.
- Tobón, S. (2010). *Formación integral y competencias: Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación*. Editorial ECOE.
- Tünnermann, C. (2011). El constructivismo y el aprendizaje de los estudiantes. *Universidades*, (48), 21-32.